

Primer Encuentro Curioso: "¿Qué hay de nuevo en la Psicopatología, qué hay de nuevo en el Amor?". Cátedra 2 de Psicopatología de la UBA, CABA, 17.

## Del amor muerto a otro amor posible en las psicosis.

Silvina Cochia (coord.), Julieta Berron, Paula Bonino, Jorge Caminos, Guadalupe Ceña, Ignacio Iglesias Colillas, Patricia Rodas Ávila y Laura Valcarce.

Cita:

Silvina Cochia (coord.), Julieta Berron, Paula Bonino, Jorge Caminos, Guadalupe Ceña, Ignacio Iglesias Colillas, Patricia Rodas Ávila y Laura Valcarce (17). *Del amor muerto a otro amor posible en las psicosis. Primer Encuentro Curioso: "¿Qué hay de nuevo en la Psicopatología, qué hay de nuevo en el Amor?". Cátedra 2 de Psicopatología de la UBA, CABA.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/primer.encuentro.curioso/16>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef3x/aY6>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

## DEL AMOR MUERTO A OTRO AMOR POSIBLE EN LAS PSICOSIS

Julieta Berron, Paula Bonino, Jorge Caminos, Guadalupe Ceña, Silvina Cochia  
(coord.), Ignacio Iglesias Colillas, Patricia Rodas Ávila, Laura Valcarce

*“Usted pregunta cómo podría surgir el sentimiento de amar. Ella le responde: Quizás de un fallo repentino en la lógica del universo”.<sup>1</sup>*

### Introducción

Comenzamos este recorrido sirviéndonos de la tripartición<sup>2</sup> que Lacan realiza en “La dirección de la cura y los principios de su poder”,<sup>3</sup> respecto de las pasiones del hombre: amor, odio e ignorancia, para dirigirnos al amor y abocarnos a un interrogante que causa nuestro trabajo: ¿Qué pasa con el amor en las psicosis?<sup>4</sup>

Lacan declara que desde sus veinte años no hace más que indagar a los filósofos sobre el tema del amor.<sup>5</sup> Es **curioso** cómo se refiere insistentemente a la teoría de los afectos de Spinoza, desde su tesis doctoral<sup>6</sup> hasta *Radiofonía y Televisión*, donde afirma: que el inconsciente esté estructurado como un lenguaje, “permite verificar más seriamente el afecto”<sup>7</sup>, es decir que el cuerpo está afectado por la estructura. El recurso lacaniano a la lectura de la *Ética* de Spinoza corre al psicoanálisis del campo de la moral, instalando una ética de lo real en contraposición a una suerte de cosificación y clasificación banal de los afectos. Con Lacan, ellos aparecen sujetos al discurso, a los semblantes, y es por esto que pueden adquirir un estatuto bien particular en la experiencia psicótica.

Enlazar amor y psicosis se nos ha vuelto **curioso**. Las dificultades propias de esta conjunción nos han alentado a cuestionar aquellas frases elevadas a la

---

<sup>1</sup> Duras, M. (1984) p. 63

<sup>2</sup> Que toma del budismo

<sup>3</sup> Cf. Lacan, J. (1958b) p.607

<sup>4</sup> Haciendo nuestra la pregunta que J.A Miller se hace en la introducción del libro *El amor en las psicosis*

<sup>5</sup> Cf. Lacan, J. (1972-1973), p. 91

<sup>6</sup> Cf. Lacan, J. (1932)

<sup>7</sup> Lacan, J. (1974) p. 104

calidad de dogmas, que sostienen -por ejemplo- que amor y psicosis son incompatibles, o que sólo se trata de un amor muerto<sup>8</sup>. Pero otras posibilidades<sup>9</sup> afloran de los encuentros con nuestros pacientes. Ellos nos hablan regularmente de amor, de las relaciones con sus parejas, de la sexualidad y sus dificultades. Algunos de manera apasionada bajo la vertiente erotómana, otros desde el odio bajo una configuración reivindicativa; tampoco faltan aquellos que presentan indiferencia respecto de este afecto, pero **también** nos encontramos con otras versiones del lazo al otro que no se enmarcan en ninguna de las formas recién mencionadas.

Sin embargo, a la hora de formalizar esta evidencia de la clínica, tropezamos con ciertas limitaciones conceptuales. Recordemos que Freud desestimaba la transferencia para este tipo clínico, al señalar las dificultades en el desplazamiento de las investiduras libidinales yoicas hacia el médico. Y al recurrir a las diversas formulaciones respecto del amor, que Lacan hace a lo largo de su enseñanza, encontramos que ellas se presentan articuladas a la falta, al deseo, al goce fálico, a la castración, al padre y a otros operadores simbólicos que excluirían el pensar un amor posible en las psicosis. Si bien son innumerables las referencias al amor en su obra, son escasas aquellas en las que articula *amor y psicosis*.

Es por eso que nos propusimos interrogar esta otra versión que puede tomar en las psicosis el amor, tanto en el lazo amoroso como así **también** su presentación en el lazo transferencial.

### **Del amor muerto y otros amores**

Partimos de la afirmación de Lacan que versa sobre el *amor muerto*. En la clase del 31 de mayo de 1956 dice: “¿Qué diferencia a alguien que es psicótico de alguien que no lo es? La diferencia se debe a que es posible para el psicótico una

---

<sup>8</sup>Cf. Lacan, J. (1955-56), p. 363.

<sup>9</sup> Otros autores han escrito en esta vía: Aksman (2016), Allouch (2009), Baur (2016), Miller y otros (2004)

relación amorosa que lo suprime como sujeto, en tanto admite una heterogeneidad radical del Otro. Pero ese amor es **también** un amor muerto”.<sup>10</sup>

Para contextualizar dicha frase indicaremos dos cuestiones fundamentales que desarrolla en esta clase, a la hora de ubicar al amor en la psicosis como muerto: el **amor extático** y la **entrada en la psicosis**.

Puesto que Lacan está delimitando la estructura de las psicosis desde la perspectiva propia de la relación del sujeto con el significante, retoma en el esquema L, la relación del sujeto al Otro Absoluto, alegando que en las psicosis los registros imaginario y simbólico se recubren<sup>11</sup>, y al no sostenerse los lugares falla la articulación, quedando suprimido el sujeto.

Apela así a la relación extática con el Otro, en tanto tendría una analogía con lo que sucede con el psicótico, que “ama a su delirio como a sí mismo”.<sup>12</sup>

Remite al trabajo de Pierre Rousselot<sup>13</sup>, al plantear que en la Edad Media se diferenciaba la teoría física de la teoría extática del amor. Si en la concepción física amar es buscar el propio bien, encontrar la propia alma; en la escuela extática es perderla. El amor es aquí una violencia, una herida, una muerte. El amor es tanto más perfecto, cuanto más sitúa al sujeto completamente **fuera de sí mismo**. El amor es extremadamente violento porque parece no poder quedar saciado más que por la destrucción del sujeto que ama, quedando absorbido por el objeto amado.<sup>14</sup>

De esta manera el amor extático se emparenta con la propuesta del amor muerto en tanto el sujeto que ama, se sacrifica, desaparece en pos del amor del otro.

El siguiente punto que está en el centro de la exposición de esta clase, es la entrada en la psicosis: momento en el que, al tener que abordar la palabra

---

<sup>10</sup> Lacan, J, (1955-56) p. 363. El remarcado es nuestro.

<sup>11</sup> Cf. Lacan, J. (1955-56), 363.

<sup>12</sup> Retomando la frase de Freud (1895) de “Manuscrito H” p. 251

<sup>13</sup> Rousselot, P., (1878-1915)

<sup>14</sup> Cf. [medievalias.blogspot.com](http://medievalias.blogspot.com). El remarcado es nuestro.

verdadera, genera “el desfallecimiento del sujeto”, provocando la fase inaugural de la psicosis.<sup>15</sup> Más adelante agrega que “donde la palabra está ausente, allí se sitúa el Eros del psicótico, allí encuentra su supremo amor”.<sup>16</sup> Acto seguido Lacan retoma la **curiosa** entrada de Schreber en su psicosis con el “asesinato del alma”, “sacrificial y misterioso”, “eco singular del lenguaje del amor”, que nos evoca los desarrollos realizados en el escrito “De una cuestión preliminar...”, al situar el “desorden en la juntura más íntima del sentimiento de la vida”<sup>17</sup>, por no contar con la significación fálica, efecto de la metáfora paterna.

Si volvemos a la frase inicial, donde suele leerse que Lacan dice que a la psicosis **sólo** le corresponde un amor muerto, notamos cómo algunos detalles flexibilizan y matizan su contundencia, al apreciar que alude al desencadenamiento, pero no necesariamente a todos los momentos en su diacronía. En la *entrada en la psicosis*, cuando se precipitan aquellos fenómenos mortificantes del goce ilimitado, sí podemos afirmar que se presenta la muerte subjetiva, en sacrificio al goce del Otro, radicalmente Otro y Absoluto; allí entonces sí se puede hablar de amor muerto, como por ejemplo en la “erotomanía mortificante de Schreber”.<sup>18</sup>

En la línea del recurso al amor extático, Lacan menciona además -en la evolución histórica del amor-, el estilo del idealismo apasionado que está marcado por la ambigüedad entre sensualidad y castidad, que se sostiene sin relación física. Es por eso que igualmente se sirve del amor cortés, que según J. Allouch<sup>19</sup> le es conveniente, porque allí también está el hacerse objeto del otro, y es lo que le permite enlazar la frase freudiana, que afirma que el psicótico “ama a su delirio como a sí mismo”.<sup>20</sup>

El amor cortés es una relación de vasallaje, entrega absoluta de un hombre hacia una mujer –bajo la figura de la Dama- que se vuelve inalcanzable. A través

---

<sup>15</sup>Lacan, J. (1955-56) p. 361

<sup>16</sup>*ibid.* p.365

<sup>17</sup>Lacan, J. (1958a) p 540

<sup>18</sup> Lacan, J. (1966) p. 235

<sup>19</sup> Allouch, J. (2009) p.79

<sup>20</sup> Freud, S (1895) p. 251

del canto se sublima, se realiza una operación simbólica sobre lo real (la Cosa) y de esa manera crea el vacío, "(...) esa demanda última de ser privado de algo real está ligada esencialmente a la simbolización primitiva que cabe enteramente en la significación del don de amor"<sup>21</sup>, operación que está al servicio de mantener privado al amante de lo que no hay.

Lacan, en el *Seminario 20*, al hablar del amor cortés explica que la sublimación no opera sobre cualquier objeto, sino justamente sobre un objeto que es innombrable: la mujer<sup>22</sup>, aquello que permanecerá como Otro respecto de la lógica fálica.

En las psicosis, al encontrarse forcluido el significante del Nombre del Padre, se hace imposible la condición de privación real que abre paso al amor -tal como sucede en el amor cortés-: "... es con la lógica que funda la excepción donde la finitud que limita el goce separa el amor cortés, en tanto paradigma de metáfora, de la erótica del psicótico que la padece en su infinitud".<sup>23</sup> Por eso en *Aun*, plantea al amor cortés como una "forma muy refinada de suplir la relación sexual fingiendo que somos nosotros los que la obstaculizamos", "es la única manera de salir airoso de la ausencia de la relación sexual".<sup>24</sup>

De esta manera, si continuamos con la lógica de la supresión del sujeto en el amor en la psicosis, delimitamos la diferencia con el amor cortés que frente a la relación sexual inexistente opera con la privación.

### **De la erotomanía y el platonismo en la tesis doctoral de Lacan**

En 1932, Lacan hace referencia a la erotomanía a propósito de un caso que desarrolla minuciosamente en su tesis, y a cuya paciente nombra Aimée -amada-. Nombre que la paciente, escritora, elige para designar a la heroína de una novela

---

<sup>21</sup> Lacan, J. (1959-60) p.184-188

<sup>22</sup> Soria, N.(2011) p 112-13

<sup>23</sup> Aksman, G. (2016)

<sup>24</sup> Lacan, J., (1972-1973) p.85

dedicada al príncipe de Gales, a quien considera una autoridad benéfica<sup>25</sup> que la protege de sus perseguidores.

En sus desarrollos sobre Aimée, Lacan recorta una “erotomanía homosexual” y otra “heterosexual”. Para abordar la primera de ellas retoma la concepción de Dide, puesto que considera que “las mujeres que simbolizan el ideal de Aimée forman parte de su idealismo pasional”.<sup>26</sup> En esta vía se localiza la serie de perseguidoras: no se trata de un interés sexual por estas mujeres, sino que ellas ocupan el lugar del Ideal.

En la erotomanía heterosexual se sitúa, por un lado, la vertiente delirante respecto del príncipe de Gales, y por otro lado, el delirio cuyo objeto es Pierre Benoit. En cuanto al primero, Aimée recorta y selecciona las notas del periódico que hablan de la vida del príncipe y en su habitación guarda retratos de él. Escribe poemas y cartas, y se las envía por correo, aunque, en un principio, no las firma. En una oportunidad, entrega sus novelas en una editorial para que las publiquen, y ante la negativa recibida experimenta una gran decepción y toma por el cuello a la empleada que le da la noticia. Luego, como último recurso, se dirige al príncipe de Gales. En esos últimos meses comienza a mandarle cartas firmadas y le envía dos de sus novelas mecanografiadas, y encuadernadas con lujo. Tiempo después, estas novelas le son devueltas con una nota. Se precipita el pasaje al acto: Aimée se dirige al teatro donde se presenta la obra “Todo va bien” escrita por Benoit y a la salida espera a la actriz para matarla, afirmando que ésta tenía la intencionalidad de matar a su hijo. Ambos –el escritor y la actriz- forman parte del delirio.

Respecto de la erotomanía, Lacan señala dos referentes principales: De Clèrambault y Dide y destaca: “nos encontramos (...) en presencia del tipo mismo de la erotomanía, suscrita por Dide. La característica mayor del platonismo se muestra aquí con toda la nitidez deseable”.<sup>27</sup> Así, en la erotomanía dirigida al príncipe de Gales se localiza un objeto que está en el lugar del Ideal, y no se juega allí un interés sexual directo. Por otra parte, la vertiente erotómana propuesta por

---

<sup>25</sup> Lacan, (1932) p.151

<sup>26</sup> Tendlarz, S. (1999)

<sup>27</sup> Lacan, J. (1932) p. 154

De Clèrambault se localiza en los comentarios de los libros de Pierre Benoit que Aimée interpreta que están dirigidos a ella.

Así, tanto en la erotomanía homosexual como en la erotomanía cuyo objeto es el príncipe de Gales se revaloriza el lugar del Ideal<sup>28</sup>. Si la sexualidad entra en juego en el examen de la erotomanía dirigida a Benoit, por el contrario, la conceptualización de Dide la deja por fuera, quedando elidida la dimensión del goce. En las erotomanías platónicas, “el partenaire elegido por postulado ama pero no goza. Por el contrario, es el último recurso contra la amenaza de goce”.<sup>29</sup> Se abre así una vía interesante para localizar un posible lazo transferencial.

### **De la *Philia* aristotélica**

En nuestra experiencia y en la casuística consultada<sup>30</sup> ubicamos una perspectiva distinta de las relaciones amorosas que las que se confrontan con el goce infinito del Otro, en esa heterogeneidad que los suprime como sujetos.

Cuando Lacan se refiere<sup>31</sup> a lo que Schreber escribe de su mujer, que paralelamente a su delirio, ha conservado hacia ella el “antiguo amor”, nos indica una doble vertiente: la relación del sujeto al Otro y la relación con el semejante - con su mujer- aportando aquí la referencia a la *philia* en el sentido aristotélico.<sup>32</sup>

La *philia* de Aristóteles no queda subsumida en la palabra amistad tal como la concebimos, sino que su conceptualización es más amplia, dado que hace de ella la esencia del lazo conyugal y de otras relaciones que se sostienen en la mutua reciprocidad y utilidad. Esto tiene como correlato dejar de lado a *Eros*, ya que las relaciones eróticas se basan en un *pathos* sometido a impulsos y afectos irracionales integrados a la pasión y no a la virtud de la *philia*. El carácter pasional

---

<sup>28</sup> Tendlarz, (1999)

<sup>29</sup> Soler, C. (1987) p. 57

<sup>30</sup> Baur (2016), MILLER y otros (1996-97) y (2004), MUÑOZ (2008), SORIA (2007)

<sup>31</sup> Cf. Lacan (1958a), p. 555

<sup>32</sup> Lacan volverá sobre esto en *el Seminario 20* (1972-73) p. 91



de *Eros* en Aristóteles impediría la amistad perfecta y duradera porque desgrana el beneficio recíproco.<sup>33</sup>

En este recurso “amistoso” no ubicamos solamente una posibilidad de las relaciones amorosas, el “querer mutuo, conocido y reconocido por ambos”<sup>34</sup>, sino que también podemos situarlo en el dispositivo analítico. La transferencia enmarcada en esta relación *philia*, al tener como base la reciprocidad -que no es dual y no sólo imaginaria-, posibilita acompañar al sujeto hacia la construcción de nuevas respuestas reparatorias, puesto que al no presentarse mortificante esta compañía compensadora, se ofrece como un medio que permite poner límite al goce.<sup>35</sup>

### **De la falla del amor en la psicosis**

En sus últimos seminarios, Lacan plantea que “De la pareja, el amor sólo puede realizar lo que llamé... valentía ante fatal destino”<sup>36</sup>, porque los impasses de la inexistencia de la relación sexual se sustituyen con los espejismos del goce fálico, que si bien es una forma de respuesta está de cualquier modo destinado al fracaso, es la ilusión de que la relación sexual cesa de no escribirse.<sup>37</sup> El amor se soporta en la castración<sup>38</sup> y articula la función paterna con el amor, que funda el *ejercicio* de lo que suple la relación sexual. Amor subsidiario de la función del padre.<sup>39</sup> Con la lógica nodal Lacan enlaza en el nudo borromeo la *père-version* paterna y la ley del amor.<sup>40</sup>

En consonancia con esto consideramos la frase que Lacan pronuncia en la Conferencia de Yale: “...que la psicosis es una especie de falla en lo que concierne al cumplimiento de lo que he llamado amor”.<sup>41</sup> Que podemos leer por un

---

<sup>33</sup> Cf. Martínez J.P., “ La ausencia del eros en Aristóteles”

<sup>34</sup> Calvo Martínez, T. (1996)

<sup>35</sup> Cf. Soler, C., (1987 ) p.58

<sup>36</sup> Lacan (1972-73) p. 174

<sup>37</sup> *Ibid.* p.175

<sup>38</sup> Cf. Lacan, J., (6/01/72)

<sup>39</sup> Cf. Lacan J., (1974-1975) 19/03/73

<sup>40</sup> Cf. Lacan, J. (1975-76) p 148

<sup>41</sup> Lacan, J. (24/11/75)

lado concerniendo a la constitución subjetiva de la psicosis y **también** que esto conlleva a la dificultad de lo **ejercitable** del amor en la pareja cuando no se cuenta con la nominación paterna.

Cuando Lacan toma la pareja de Joyce y Nora afirma que hay relación sexual -porque no hay equivalencia sexual-, aunque aclara una “extraña” relación. Esto condice con lo que viene desarrollando respecto de las reparaciones sinthomáticas posibles no fundadas en el padre, tomando como paradigma a Joyce que suplió con otro sinthome que el paterno -“ser el artista”- la no relación sexual. A su vez Nora, su mujer, lo enguanta<sup>42</sup> y así se enlazan amorosamente en esa “extraña” pero posible relación sexual.

De lo que aquí exponemos y por lo que Lacan elabora en este seminario, decimos que el analista puede ser el partenaire-sinthome en el transcurso de un tratamiento de psicosis, habilitando nuevas soluciones sinthomáticas que permitan “desalojar al sujeto del lugar de objeto, y oponerse a ocupar el lugar del Otro gozador”.<sup>43</sup> La posición del analista en la transferencia implica el deseo, el acto, y que opere como santo –saint homme- es decir que de ello no goza<sup>44</sup>, claro que esto dependerá de “la sumisión completa a las posiciones propiamente subjetivas del enfermo”.<sup>45</sup>

### **Algunas conclusiones**

Si de la frase inicial de este recorrido retomamos “es **también** un amor muerto”, y destacamos el adverbio **también**, es porque sostenemos que apunta a la muerte del sujeto<sup>46</sup> en el desencadenamiento de las psicosis.

Es con la lógica nodal, de los últimos tramos de su enseñanza, que Lacan nos posibilita salir del reduccionismo teórico y ubicar **también** otra versión del

---

<sup>42</sup>Cf. Lacan, J. (1975-76) p. 81

<sup>43</sup> De Battista, J, (2015) p. 98

<sup>44</sup>Cf. Lacan, J. (1975-76), p.15

<sup>45</sup> Lacan, J. (1958a) p. 516

<sup>46</sup> En “De una cuestión preliminar...”, Lacan dice de Schreber, que en su momento crítico “el sujeto había muerto” p. 549

amor en las psicosis, al pensar en la cuarta cuerda que enlaza R.S.I. no siendo forzosamente la nominación paterna.

La inexistencia estructural de la relación sexual atraviesa a todo ser hablante por lo que cada estructura clínica entregará sus particularidades. En la neurosis el amor sostenido en la *père-version*, es llamado a suplir la relación sexual que no hay, y en las psicosis puede ser el recurso para evitar la inminencia de una relación mortífera, que los confronta con la imposibilidad de la relación sexual a cielo abierto<sup>47</sup>. Entonces, cuando el amor no se presenta mortificante, la mayoría de las veces lo hace como una compañía compensadora<sup>48</sup>, que puede tomar la forma de lo que situamos con el ideal platónico, la *philia* y el *sinthome*.

En esta línea, decimos que los sujetos psicóticos pueden **también** servirse del encuentro con el psicoanalista, **compañero** en la construcción de un punto de basta<sup>49</sup>, quien sostenido en el deseo del analista orientará las maniobras transferenciales, apostando a la creación de un lazo que permita el pasaje de un amor mortificante hacia otro amor posible.

## Bibliografía

- AKSMAN, G. (2016) "Del amor en las psicosis" en *Memorias del VIII Congreso Internacional de investigación y práctica Profesional en Psicología*, U.B.A., Facultad de psicología, Bs. As., 2016.
- ALLOUCH, J. (2009), *El amor-Lacan*, El cuenco de plata, Bs. As., 2011
- ATTAL, J. (2012). *La no-excomuni3n de Jacques Lacan. Cuando el psicoanálisis perdió a Spinoza*. Bs. As: El cuenco de plata.
- BARROS, M. (2008) "Un cuerpo inacabable" en *Elaboraciones Lacanianas sobre las psicosis*, Grama, Bs. As., 2012
- BAUR, V., (2016) *Figuras del amor en las psicosis*, Letra Viva, Bs. As., 2016
- DE BATTISTA, J., (2015) *El deseo en las psicosis*, Letra Viva, Bs. As., 2015
- CLÈRAMBAULT, G.G. de (1920), "Coexistencia de dos delirios persecuci3n y erotomanía" en *Automatismo mental y paranoia*. Polemos, Bs. As., 1995

---

<sup>47</sup> Lacan (1975-76), sitúa que el encuentro con Nora lo lleva a Joyce a escribir *Les Exiles*, en el que expresa justamente el exilio de la relación sexual, p. 68

<sup>48</sup>Cf. Soler (1987) p. 58

<sup>49</sup>Miller y otros, (1996-97), p. 359

- CALVO MARTINEZ, T., (1996) *Aristóteles y el aristotelismo*, Akal, Madrid, 2001
- CALVO MARTINEZ, T., (2003) *La concepción aristotélica de la amistad en antiqua.gipuzkoakultura.net/word/calvo9.PDF*
- DELEUZE, G. (2008). *En medio de Spinoza*. Bs. As: Cactus.
- DURAS, M., (1984) *El mal de la muerte*, Biblioteca Marguerite Duras, Tusquets, 2110
- FAIG, C. *Sobre Spinoza y Lacan*. Inédito.
- LACAN, J. (1932) *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*, México, Siglo XXI, 1998.
- LACAN, J. (1955-56), *El Seminario, Libro 3, Las Psicosis*, Paidós, Buenos Aires, 1984.
- LACAN, J. (1958a), “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”, en *Escritos 2*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1975.
- LACAN, J. (1958b) “La dirección de la cura y los principios de su poder”, *Escritos 2*, Siglo XXI, Bs. As, 1975.
- LACAN, J. (1959-60) *El Seminario, Libro 7, La Ética del psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, 1973.
- LACAN, J. (1965-66). *Seminario, Libro 13: El objeto del psicoanálisis*. Inédito.
- LACAN, J. (1966) “Presentación de las memorias de un neurópata” en *Otros Escritos*, Paidós, Bs. As., 2112
- LACAN, J. (1970-73). *Psicoanálisis. Radiofonía y televisión*. Anagrama, Barcelona, 1977
- LACAN, J. (1972): “El atolondradicho”, en *Otros escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012.
- LACAN, J., (1972-1973) *El Seminario, Libro 20: Aun*, Ed. Paidós, 1992
- LACAN J., (1973-1974) *El Seminario, Libro 21, Les non dupes errent*, inédito
- LACAN, (1975) Conferencia en la Universidad de Yale, 24/11/75, inédito
- LACAN J., (1975-1976) *El Seminario, Libro 21, El sinthome*, Paidós, Bs. As., 2006.
- MARTINEZ, Juan Pablo “La “ausencia” de eros en la *philia* aristotélica”, en [www.academia.edu/](http://www.academia.edu/)
- MILLER, J-A y otros (2004) *El amor en las psicosis*, Paidós, Bs. As., 2006
- MILLER, J-A y otros (1996-97) *Los inclasificables de la clínica psicoanalítica*, Paidós, 2005.
- MUÑOZ, P., (2008) “El caso Víctor o el plan Frankenstein” en *Elaboraciones Lacanianas sobre las psicosis*, Grama, Bs. As., 2012
- ROUSSELOT, P., *El problema del amor en la Edad Media*. España, Ediciones Cristiandad, 2004
- SCHEJTMAN, F., (2013) *Sinthome. Ensayos de clínica psicoanalítica nodal*, Grama, Bs As, 2013
- SILVETRE, M., (1985) “Transferencia e interpretación en las psicosis: Una cuestión de técnica”, en *Psicosis y Psicoanálisis*, Manantial, Bs. As., 1985
- SOLER, C., (1982-2001) *El Inconciente a cielo abierto de la psicosis*, JVE, Bs. As., 2004.
- SOLER, C., (2003-2004) *La querella de los diagnósticos*, Letra Viva, Bs. As., 2009
- SORIA, N., (2007) “Nadia. Un caso de psicosis” en *Elaboraciones Lacanianas sobre las psicosis*, Grama, Bs. As., 2012

- SORIA, N. (2011) *Nudos del amor*, Del Bucle, Bs. As. 2011
- SPINOZA, B. (2005). *Ética demostrada según el orden geométrico*. Bs. As, Terramar.
- TATIÁN, D. (2012). *Spinoza*. Bs. As: Quadrata
- TENDLARZ, S (1999), "Presentación de la erotomanía", en *El Caldero de la Escuela*, 72. Bs As. EOL. 1999